

Carmen Belissa: 25 años tejiendo historias entre el mar y la moda

LA DISEÑADORA BARRANQUILLERA CELEBRA UN CUARTO DE SIGLO DE TRAYECTORIA CON UNA COLECCIÓN INSPIRADA EN LA FUERZA DEL CARIBE, LOS COLORES DE SUS ATARDECERES Y LA RIQUEZA ARTESANAL DE SU TIERRA. JUNTO A SU HIJA VALERIE, PROYECTA UNA NUEVA ETAPA PARA SU MARCA, EN LA QUE TRADICIÓN, FEMINIDAD Y LEGADO SE ENCUENTRAN.

POR SANDRA P. REAL M. **FOTOS** CORTESÍA

Durante 25 años, la diseñadora barranquillera Carmen Belissa ha encontrado en el mar una fuente inagotable de inspiración y ha construido una marca que celebra la feminidad a través de piezas en las que conviven la elegancia, la sensualidad y la libertad.

Su más reciente colección es también una declaración de identidad. Inspirada en Bocas de Ceniza, el lugar donde el río Magdalena se encuentra con el mar Caribe, la propuesta recoge la fuerza de dos corrientes que se abrazan sin perder su naturaleza. Esa imagen se convierte en una metáfora de su propia historia: la de una mujer que ha sabido mantenerse fiel a sus raíces mientras transforma su creatividad con el paso de los años. Flecos, transparencias, tejidos que evocan las redes de los pescadores y una paleta que transita entre los azules del océano, los rosados de la arena y los destellos dorados del sol dan vida a una colección que parece guardar pequeños fragmentos del paisaje caribeño.



Carmen Belissa, diseñadora barranquillera.









Hoy, cuando celebra un cuarto de siglo dedicado a la moda, su historia adquiere un significado todavía más profundo. Su hija Valerie se ha convertido en compañera de creación y en la posibilidad de darle continuidad a un legado construido con disciplina, sensibilidad y amor por el oficio. Dos generaciones que comparten una misma pasión y que encuentran en sus diferencias nuevas oportunidades para evolucionar.

¿Cuál fue el punto de partida de esta nueva colecció?

Esta colección nace como un homenaje a mis raíces y a mi esencia, dejando fluir todo lo que soy y todo lo que han significado estos 25 años de carrera. Por eso está tan presente el Caribe: lo artesanal, los flecos, los colores y las tardes de arreboles de mi Barranquilla.

Pero, sobre todo, la colección habla de fuerza y resistencia. Me inspiré en Bocas de Ceniza, ese lugar donde el río Magdalena se encuentra con el mar, porque representa para mí una lucha constante que, a pesar de todo, nunca se detiene. Me siento profundamente identificada con esa fuerza: así como el río y el mar permanecen y siguen su curso, yo también he permanecido durante 25 años en la moda de lujo para el verano, siempre haciendo honor al mar y a mi historia.

¿Qué paleta elegiste esta vez, qué textiles incorporaste y cómo dialogan con esa idea de frescura, movimiento y feminidad que caracteriza a tu marca?

La paleta parte del paisaje del Caribe y de los colores que encuentro en el mar, la arena y la luz del sol. Hay diferentes tonalidades de azul, desde el aguamarina y el azul cielo hasta los azules más profundos; tonos rosados inspirados en la arena y una gama de dorados que evocan los destellos del sol sobre el agua.

En los materiales también quise mantener ese diálogo con el entorno. Incorporamos mallas que recuerdan las redes de los pescadores y las atarrayas, además de telas fluidas, transparentes y vaporosas que transmiten libertad, movimiento y comodidad. Todo está pensado para sentirse ligero sobre el cuerpo y acompañar la feminidad de una manera natural.

Además de los trajes de baño, la colección incorpora vestidos y piezas de resort wear que amplían la propuesta. ¿Cómo has construido esta categoría?

Para mí, el verano no termina cuando salimos de la playa. La mujer Carmen Belissa necesita piezas que puedan acompañarla durante todo el día y adaptarse a diferentes momentos.

Por eso construimos una propuesta de resort wear con prendas versátiles: vestidos fluidos y cómodos, pero también piezas elegantes que pueden llevarse desde un momento relajado hasta ➤





una cena o una noche especial. Con esto busco que cada prenda pueda transformarse con la mujer y acompañarla más allá de los destinos de playa.

¿Qué siluetas protagonizan esta colección?

Con los años he aprendido que la sensualidad no está en mostrar más, sino en saber dónde y cómo destacar las partes de nuestro cuerpo que más nos gustan. Por eso, en esta colección trabajo cortes que buscan estilizar la silueta, escotes femeninos y detalles que realzan el cuerpo de manera natural.

Para mí, lo más importante es que una mujer se mire al espejo y se sienta segura, cómoda y en armonía consigo misma y con el lugar que va a visitar. Esa confianza es, para mí, la verdadera sensualidad.

Tu hija Valerie se ha convertido también en una compañera dentro de este proyecto. ¿Cómo ha sido construir y crear juntas, qué mirada aporta ella a la marca?

Crear junto a Valerie ha sido uno de los regalos más bonitos de mi carrera. Ella aporta una mirada fresca, contemporánea y muy conectada con una nueva generación, mientras yo aporto la experiencia de estos 25 años construyendo Carmen Belissa.

Para mí, que una de mis hijas haya decidido seguir el camino de la moda es un verdadero milagro, pues, como padres, uno de nuestros mayores deseos es poder dejar un legado en buenas manos. Encontrar en Valerie esa continuidad me da una enorme tranquilidad y alegría.

Siento que ella no solo puede conservar lo que hemos construido, sino también transformarlo, actualizarlo y llevarlo más lejos. Carmen Belissa no termina conmigo; quiero pensar que seguirá evolucionando a través de ella.

Después del camino recorrido con Carmen Belissa, ¿hacia dónde quieres llevar la marca?

Quiero llevar a Carmen Belissa a nuevos mercados sin perder nunca su esencia. Sueño con seguir creciendo dentro del universo resort, desarrollar nuevas categorías y crear colaboraciones que nos permitan mostrar el talento y la riqueza artesanal colombiana al mundo. ✯

